

“El sector se manifiesta para que esta legislatura no pase en vano y afronte la situación del campo como cuestión de Estado”, cuenta Miguel Blanco en esta entrevista en la que añade, además, que la estrategia de la industria alimentaria, y en particular la gran distribución, “se ha convertido en abuso de posición dominante”. Blanco considera que las normas de competencia en la UE y en

España deberán flexibilizarse y adaptarse a un sector tan estratégico y sensible para la sociedad, para el país, como el sector agrario y alimentario. Se refiere también a las subvenciones y a su capacidad para ayudar al sector. “Las subvenciones mal distribuidas, limitadas y con recortes progresivos, no están resolviendo el problema de la caída de nuestras rentas agrarias”.

Miguel Blanco, secretario general de COAG

“El campo está al límite, no hay relevo generacional y el envejecimiento es galopante”

■ Ana Sánchez Arjona

— **¿Por qué, en este momento, se moviliza el sector de nuevo y con tanta unidad?**

— El sector acumula problemas y agravios. Hay un hartazgo ante la falta de respuestas, de soluciones. Además llevamos años de gobiernos débiles, interinos, en funciones. Ahora que se forma un Gobierno en plenas funciones, “el sector se manifiesta para que esta legislatura no pase en vano, y se afronte la situación del campo como cuestión de estado”. La unidad de acción responde a la gravedad y profundidad de los problemas.

— **Bajo el lema, “agricultores al límite” ustedes hablan de la falta de futuro para sus explotaciones agrarias.**

— El sector está al límite. Llevamos varias campañas con caída de rentas. El pasado 2019 casi un 9% de caída. El problema ya no es coyuntural, sino estructural. Una tendencia de los mercados es la caída progresiva de los precios en origen al productor. También una subida permanente de los costes de producción. Los márgenes son cada vez mas exigüos, vendiendo en muchos casos por debajo del coste, es decir venta a pérdidas. Pero no por voluntad propia, sino forzados por una cadena alimentaria desequilibrada, por unas importaciones en condiciones de competencia desleal y unos insumos caros bajo el dominio de grandes multinacionales (Bayer-Monsanto, es un claro ejemplo) que campan a sus anchas. En la última década 88.000 profesionales cotizantes a la seguridad social han causado baja. El relevo generacional es escaso. El envejecimiento galopante. Estamos al límite.

— **Una reivindicación constante es el reequilibrio de la cadena alimentaria en busca de precios justos. algo que siempre han pedido desde el sector agrícola y ganadero. ¿es imposible de conseguir?**

— En la cadena agroalimentaria se forman los precios y los márgenes comerciales de todos los eslabones, también del sector agrario que es el eslabón más débil. La posición de dominio de la industria alimentaria y en particular la gran distribución, lleva tiempo convertida en abuso de posición dominante. La cadena está desequilibrada. Los márgenes, el valor añadido, se deriva hacia la industria y sobre todo hacia la gran distribución. El margen del productor es cada vez menor, llegando a vender por debajo de coste. Esto está sucediendo actualmente en muchas producciones, como es el caso del aceite de oliva, los cítricos, la fruta dulce y de hueso, hortalizas, lácteos, etc... El productor determina sólo el 20% del precio del final de un pro-

ducto, y el 80% es el margen del resto de la cadena. La Ley de Cadena del año 2013 ha tenido efectos positivos, pero claramente insuficientes. Es necesario reformarla. Fundamentalmente mediante la erradicación de la venta a pérdidas, y los “productos reclamo. También limitar los márgenes abusivos y además establecer mecanismos de transparencia, en cada eslabón de la Cadena: costes, precios, márgenes.

— **Las normas de la UE dejan poco margen de maniobra, ¿no es así? y además es imposible intervenir los precios.**

— Las normas de competencias en la UE y en España deberán flexibilizarse y adaptarse a un sector tan estratégico y sensible para la sociedad, para el país, como el sector agrario y alimentario. La OCM única de la PAC abre esta posibilidad pero necesitamos seguridad jurídica para intervenir como Organizaciones de Productores, Cooperativas y demás figuras organizativas, mediante la autoregulación. Hoy no existe esa seguridad jurídica. Hoy defender unos precios dignos en origen de forma concertada, parece que fuera un delito. Al mismo tiempo los gigantes agroalimentarios y

“La situación del sector, que soporta precios en origen muy bajos, dificulta hacer frente a nuevos incrementos de costes. Es el caso de los costes laborales, que suponen una subida en dos años de un 43%”

agroindustriales se han convertido en oligopolios que condicionan los precios a su antojo y sin embargo los organismos de Competencia miran para otro lado. Es la ley del embudo, es la ley de la selva.

— **Ustedes no hablan de subvenciones sino de acciones y medidas concretas que pueden ayudar a mejorar la situación. ¿cuáles son?**

— Las subvenciones mal distribuidas limitadas y con recortes progresivos, no están resolviendo el problema de la caída de nuestras rentas agrarias”. Las rentas dependen fundamentalmente de los precios que recibimos y de los costes que soportamos. Y esto nos lo jugamos en la necesidad de políticas reguladoras: reequilibrio de la Cadena Agroalimentaria, control de las importaciones, a los que nos someten los tratados comerciales, siendo la agricultura permanente moneda de cambio. Transparencia en los mercados a favor del consumidor,



ALEX PUYOL

AL TIMÓN

Miguel Blanco es natural de la localidad zamorana de Perilla de Castro. Forma parte del sector agrario y de la propia COAG desde 1982. Es apicultor y en 2019 cumple 36 años al frente de una explotación apícola de carácter profesional situada en Sanabria, Carballeda y Aliste. Aunque es diplomado en

Magisterio por la Escuela Universitaria de Zamora, nunca ha ejercido como profesor. Presidente de COAG Zamora desde 1982, ha revalidado la mayoría absoluta en todas las elecciones a cámaras agrarias provinciales. Fue Coordinador General de COAG Castilla y León en 2000 y 2002, año en el que esta organización

ganó por primera vez las elecciones a cámaras en esta Comunidad Autónoma, región con mayor censo agrario de España. Entre 2003 y 2011 ha sido responsable de Organización de la Comisión Ejecutiva nacional de COAG. A Blanco le gusta viajar, y es una gran amante de la lectura, el cine y de la buena música.

etiquetado riguroso frente a la actual opacidad, cumplimiento de los estándares de calidad y seguridad alimentaria.

— **Están activas diferentes mesas de dialogo. ¿Cómo esta siendo la respuesta del Gobierno?**

— Necesitamos medidas estructurales y esto requiere medio y largo plazo. Pero tiene que iniciarse el pro-

ceso con verdadero compromiso político e institucional. Y establecer medidas a corto plazo, que ayuden a reducir los costes de producción: seguros agrarios, fiscalidad y seguridad social, tarifas eléctricas, nuevas fuentes de energía renovable, gestión del agua y modernización de regadíos, activación de mecanismos de intervención sectoriales, etc... el diálogo es lo primero, pero

nos faltan medidas eficaces que ayuden a resolver los problemas.

— **Las cadenas de distribución se sienten señaladas por, en concreto, Pedro Sánchez, que les pidió reflexión y que, a su entender, las culpabilizo de la situación.**

— Merkel y Macrón han hecho algo similar. Las grandes cadenas de distribución alimentaria se está dimensionando y acumulando un poder enorme. Grandes multinacionales europeas que operan en toda la Unión y en nuestro país con una misma orientación y estrategia: el precio bajísimo. Ganar importantes márgenes comerciales a base de exprimir la cadena hacia el productor, situándolo al límite de su supervivencia económica. En todo caso, los problemas del campo no se limitan al dominio de la gran distribución. Y los responsables políticos no deberían echar balones fuera. Ellos deben regular por Ley este desaguisado.

— **Hablemos de las subidas del salario mínimo y de los costes laborales. ¿les perjudica o no?**

— En coag estamos a favor de un salario mínimo interprofesional digno”, a favor de los trabajadores. Al mismo tiempo hemos manifestado, que la mayor parte de los hombres y mujeres del campo que emplean trabajadores forman parte de un modelo social y profesional de pequeños y medianas explotaciones con un nivel de rentas alejadas de la renta media. La situación del sector que soporta precios en origen muy bajos dificulta hacer frente a nuevos incrementos de costes. Es el caso de los costes laborales que suponen una subida en 2 años de un 43%. Por eso exigimos unos precios remunerativos para las gentes del campo, unas rentas dignas, que nos permitan afrontar los costes de producción, incluidos los salarios de los trabajadores, que en todo caso, deben ser unos salarios dignos.

— **Ha habido, en este sentido, cruce de las declaraciones de la coag y ccoo ¿hasta que punto es real ese distanciamiento?**

— Nosotros no deseamos ningún enfrentamiento con los sindicatos de trabajadores. Somos una organización profesional agraria independiente que representamos y defendemos legítimamente a los profesionales del campo. Para defender posiciones legítimas no es necesario denigrar ni faltar al respeto. Coag ha manifestado una opinión equilibrada y respetuosa, con un claro contenido social. Las actitudes prepotentes que hemos soportado, no están justificadas.

— **También hablan desde las organizaciones agrarias de proceso de uberización” del campo. ¿A qué se refieren?**

— Los profesionales, hombres y mujeres del campo, se ven sometidos a la presión de grandes fondos de inversión que aterrizan en el campo creando grandes empresas. Estas desplazan a los agricultores o los incorporan a procesos de integración. Estos fondos de inversión, muy capitalizados, al igual que se instalan se deslocalizan dejando en el futuro un territorio sin tejido social y productivo, más vaciado.

— **Se está negociando la PAC. ¿Qué perspectivas tienen para nuestro país en concreto?**

— Nos tememos que el nuevo marco financiero plurianual de la UE para el periodo 2021-2027, se apruebe con recortes. En este caso los presupuestos de la PAC corren el riesgo de reducirse sustancialmente. No sería admisible que al tiempo que la nueva PAC va a reforzar las exigencias de sostenibilidad medioambiental, de bienestar animal, de calidad y seguridad alimentaria, etc., se recorten los presupuestos.